

HIEREN CON PERDIGONES A GATOS EN LA VILLA ANTUMAPU

En un par de pasajes de la villa quillotana han reportado que han recibido estos proyectiles sin que nadie tenga una pista sobre los autores. Pelusa es un gato de pelaje blanco y negro, muy casero, y que hace algunos días llegó a su casa luciendo una llamativa herida en la parte posterior, cerca de la cola. No parece ser una herida de guerra tras pelear con otro felino en este mes de agosto de hormonas revolucionadas, sino más bien tiene toda la apariencia de haber sido causada por el impacto de un balín.

Así lo creen al menos sus amos, uno de los cuales, Cristóbal Salinas, comenta que "a Pelusa le pusimos así porque cuando nació creímos que era hembra, pasa en la casa, pero el otro día llegó con esta herida. Y pensamos que lo hirieron con un disparo de perdigón, porque se escuchan en la noche que disparan aquí en la villa o en las cercanías. Esto viene pasando hace días no más, también vimos a un gatito que anda en la calle, que le habían dado en un ojo".

Estos disparos se han sentido en los pasajes Huallén y Vichuquén, y otro de las residentes del sector reclamó a través de redes sociales que "no sé quién será que hace esto, cómo pueden molestarle tanto los gatos. Después cuando remueven tierra para construir unos departamentos aquí al lado, andarán muchos ratones, y ahí sirven los gatos".

Hay varias casas de esta población que tienen gatos, muchos han sentido los disparos y otros menos han reportado gatos heridos, por lo que la preocupación es generalizada, aunque la mayoría no se mostró dispuesto a denunciar estos casos.

DAÑO PUEDE SER FATAL

Y mientras los amos de Pelusa estaban tranquilos porque su mascota la sacó barata, ya que no había presentado pérdida del apetito ni la movilidad, la médico veterinario Paula López Araya, docente de la **Universidad de Viña del Mar**, indica que la gravedad de un disparo de balín en un gato "va a depender de la circunstancia, pero en general el daño puede llegar a ser muy severo, ya que pese a que sus cuerpos son flexibles y musculares, también son frágiles. No tienen un tórax ni un abdomen muy robustos, por ejemplo, por lo que más allá del sangrado por la herida, pueden verse comprometidos órganos, y eso podría ser fatal".

Ahora, si el disparo alcanza la cabeza del felino, "ahí sí que sería fatal, ya que no es de huesos muy gruesos, además que se pueden ver comprometidos el cerebro, ojos y brazos. Depende mucho también si el animalito recibe un disparo directo, a corta distancia, o si el balín le impacta de manera fortuita", afirma la profesional, quien advierte que "la atención veterinaria para el afectado es muy urgente, y cada instante que se pierda en decidir si llevarlo o no a una clínica, puede marcar la diferencia entre la vida y la muerte del gatito".